



Departamento de Botánica
Universidad de Salamanca



Departamento de Biología Vegetal
Universidad de León



Instituto de Ciencias Ambientales (ICAM)
Universidad de Castilla-La Mancha

**PROYECTO DE CARTOGRAFÍA DETALLADA DE HÁBITATS EN CASTILLA Y LEÓN
EN LOS LUGARES DE IMPORTANCIA COMUNITARIA**

Riberas del Río Pisuerga y afluentes

ES4140082

06/05/2013

Descripción General del Espacio



Localización y límites del LIC Riberas del Río Pisuerga y afluentes. Fuente: Junta de Castilla y León

El río Pisuerga tiene su nacimiento oficial en la Cueva del Cobre, situada en la Sierra de Peña Labra en el término municipal de La Pernía (Palencia), aunque en realidad nace un poco más arriba (bajo el Valdecebollas) y se sume para resurgir en la cueva.

El LIC Riberas del Río Pisuerga y afluentes con una extensión total de 1.746 hectáreas, abarca territorios de las provincias de Palencia, Burgos y Valladolid, atravesando en su recorrido la denominada "Tierra de Campos" y cruzando en varias ocasiones el Canal de Castilla a quien desvía gran parte de su caudal. Se incluyen en este LIC dos tramos del río Pisuerga, dos tramos del río Valdavia, uno del río Boedo, otro del río Odra, el río Pequeño del Valle Cabarroso y los arroyos Santa Coloma y Vallejuncal.

Baja en dirección sur atravesando el Alto Campoo y limitando la Tierra de Campos hacia el oeste, y a lo largo de 287 km recorre las provincias de Palencia y Burgos haciendo de límite natural entre ambas para finalmente llegar a su desembocadura en el río Duero, en concreto en la localidad de Pesqueruela perteneciente al municipio de Simancas en la provincia de Valladolid.

Biogeográficamente, sus territorios corresponden mayoritariamente a la Región Mediterránea, Provincia Mediterránea Ibérica Central, Subprovincia Castellana, Sector Castellano-duriense, pero tanto el nacimiento del río Odra como el del Valdavia pertenecen a la Subprovincia Oroibérica, Sector Castellano-cantábrico, (Rivas Martínez, *Itinera Geobotánica* 17, 2007).

En el aspecto bioclimatológico, predomina en el territorio el Macrobioclima mediterráneo con Bioclima mediterráneo pluviestacional oceánico y se reconoce el termotipo supramediterráneo de ombrotipos subhúmedo y seco. (RIVAS MARTÍNEZ, *Itinera Geobotánica* 17, 2007).

Desde el punto de vista geológico, la cuenca del Pisuerga está formada por capas profundas de sedimentos terciarios y cuaternarios, lacustres y continentales (arcillas, margas, arenas aunque también algunas calizas y evaporitas), procedentes del desmantelamiento de las cadenas montañosas periféricas.

La escasa resistencia de estos materiales ha favorecido la aparición de un típico relieve de centro de cuenca con horizontes amplios, valles anchos de fondo plano y formas suaves que constituyen una ramificación fluvial de carácter palmeado.

Este relieve predominantemente llano favorece la influencia de las masas de aire meridionales y por ello predomina un clima de tipo mediterráneo aunque muy continentalizado. Por otro lado, la cuenca del Pisuerga se ve afectada durante el invierno por las perturbaciones atlánticas, por lo que sufre a la vez de inviernos húmedos o subhúmedos, fríos y secos y de veranos muy soleados y calurosos. La fuerte estacionalidad, tanto térmica como pluviométrica, y la sequía estival dan lugar a un fuerte déficit hídrico.

La cuenca del río Pisuerga constituye una de las dos subredes tributarias septentrionales del Duero con una extensión de 15.757 km², y con dos embalses construidos: el embalse de Requejada y el de Aguilar. Conforman la subcuenca del Pisuerga, a demás de éste, los ríos Esgueva, Odra y Valdavia.

Tanto el río Valdavia como el Odra están incluidos en el LIC. El primero nace en la Sierra del Brezo (Palencia) y justo antes de llegar a su desembocadura en el Pisuerga a la altura de Melgar de Fernamental, recibe las aguas del río Boedo. También son tributarios indirectos del Valdavia el arroyo de Santa Coloma y el río Pequeño.

El Odra representa el tramo más oriental del LIC, desde su nacimiento en el manantial de Yeguamea (Rebolledo de la Torre, Burgos), recorre 67,5 km antes de verter sus aguas al Pisuerga en la localidad burgalesa de Pedrosa del Príncipe.



El río Pisuerga a su paso por la localidad de Valbuena de Pisuerga (Palencia).

El paisaje vegetal en el LIC Riberas del Río Pisuerga y afluentes es el típico paisaje castellano de extensas llanuras cerealistas. La variedad en el tipo de cultivos (cereales, girasoles, remolacha, etc...), en la extensión de los mismos y en el tiempo de siembra, aportan un colorido que hacen que este paraje simule una gran colcha de pasword natural en la que sus piezas están perfectamente unidas por los pequeños y grandes cauces que la recorren.

En el lecho de estos cauces se desarrollan los pocos bosques arbolados que se ven por la zona. Estos bosques riparios están dominados por las plantaciones de chopos, que han invadido las riberas dejando a la vegetación natural un mero papel testimonial. Entre la vegetación riparia natural abundan los sauces, tanto arbóreos como arbustivos, los fresnos y los chopos (más alóctonos que autóctonos), bajo los que se desarrollan espinares, zarzales y herbazales megafórbios. Son frecuentes también a la orilla de los grandes ríos o en cauces remansados los carrizales y espadañales que constituyen un refugio perfecto para numerosas especies de fauna ligadas al río como las anátidas, las nutrias o los cangrejos.

Los pobladores de estas tierras desarrollaron una arquitectura artesanal que destacó en la época medieval por sus robustos castillos y puentes de piedra y posteriormente por la construcción tradicional de casas labriegas y palomares de adobe. En algunas de estas construcciones se aprecia también el uso de cantos rodados procedentes de los cauces cercanos que dan cuenta de hasta qué punto han sido explotados los recursos del río.

Durante siglos estas gentes han basado su economía en la ganadería (ganado lanar principalmente) y sobre todo la agricultura, con grandes producciones de cereales, legumbres y viñedos. En los últimos años ha tomado fuerza el turismo como alternativa económica y gracias al gran patrimonio románico y gastronómico de estas tierras, cada vez es más la gente que acude a visitarlas y que supone una fuente de ingresos importante.

La principal amenaza para este territorio es la alteración de las vegas fluviales que se ven invadidas por repoblaciones de chopos y cultivos herbáceos. A demás, la sobreexplotación de las aguas para el riego supone una merma importante en el caudal, que junto con la filtración de los pesticidas hacen que la calidad del agua se reduzca. Otras de las grandes amenazas son los dragados y la construcción de infraestructuras como presas, puentes y embalses que afectan tanto a la flora como a la fauna riparias. Los principales vertidos contaminantes provienen de los grandes núcleos de población e industrias como cementeras y graveras.

EQUIPO DE TRABAJO (UNIVERSIDAD DE LEÓN) ¹

Noelia Ferreras Jiménez (nferj@unileon.es)

Fermín del Egidio Mazuelas (fegim@unileon.es)

María Fernández Cañedo (mfercn@unileon.es)

M^a José López Pacheco (mjlopp@unileon.es)

Emilio Puente García (empueg@unileon.es)

COLABORADORES

Raquel García Valcarce

Alberto Rodríguez García

Raquel Alonso Redondo

Marta Eva García González

Agradecimientos: Queremos agradecer la ayuda a todas aquellas personas que han colaborado con nosotros en las campañas de campo.

¹ La fuente de las fotografías incluidas en toda la Memoria son los autores del trabajo, excepto en los casos en los que se indica expresamente.